

ATRANCO A LA SUCURSAL



PERSONAJES

GERTRUDIS

OLE

GARIA

CHOTI

BURRI

VOZ

(Sucursal bancaria del grupo Banca Pueblo. Distribuidas por el escenario, dos mesas de despacho equipadas convenientemente —al menos con un ordenador, una impresora y un teléfono cada una— y colocadas según el criterio o las necesidades del grupo que lo represente. A la izquierda, una puerta que da al despacho del director, y a la derecha otra, que se supone da al hall que antecede a la puerta de la calle, y donde se encuentra el cajero automático. Algunos carteles publicitarios y otros artilugios —paragüero, papeleras, etc: que se consideren apropiados, pueden completar el decorado. Al abrirse el telón, se puede ver a Ole y a Garia, trabajando con el ordenador, en sus mesas correspondientes. Por la izquierda, asoma Gertrudis, la directora).

GERTRUDIS: Cerrad ya, Ole, que son las dos y estas horas son peligrosas por los atracos.

OLE: Cierra tú, anda, Garia, que estoy terminando esto.

(Garia se levanta, dispuesta a cerrar, cuando por la puerta de la derecha entran violentamente Choti y Burre, pistola en mano y con una media en la cabeza).

BURRI: ¡Manos arriba todo el mundo! ¡Esto es un «atranco»!

(Las dos mujeres se levantan muy asustadas, aunque Garia duda antes de levantar las manos).

GARIA: ¿Un «atranco»... o un «atracó»?

CHOTI: ¡Un atraco, joder! Es que mi colega habla *mu malamente*.

GARIA *(Levantando enseguida las manos)*: Ah, vale, vale...

CHOTI *(A su compañero)*: Se dice «atracó», joder, Burri... ¿Cuántas veces te lo voy a decir?

BURRI: ¿Y qué más da...? Si la cosa es acojonar.

CHOTI: Ya lo sé, tronco, ya lo sé... Pero no acojona igual un atranco que un atraco. *(A las mujeres)*. ¿Llevo razón o no la llevo?

OLE y GARIA *(Muertas de miedo las dos)*: Claro, claro...

BURRI *(Amenazando con la pistola)*: Bueno... ¡el dinero!

CHOTI: ¡Vamos... rapidito! ¿Dónde tenéis la pasta?

OLE: En... la caja fuerte.

BURRI: ¡¿Y dónde está la caja fuerte?!

GARIA: En... el despacho de la directora.

CHOTI: ¡¿Y dónde está la directora?!

GARIA: En su despacho.

CHOTI: ¡¿Y dónde está su despacho?!

GARIA (*Señalando la puerta de la izquierda*): Allí.

CHOTI (*Apuntado hacia allá*): ¡Sal inmediatamente de ahí con los brazos en alto!

(La puerta se va abriendo poco a poco y aparece Gertrudis, aterrorizada, con los brazos en alto).

BURRI: ¡Vamos! ¡Ya nos estás dando toda la pasta!

GERTRUDIS: Si es que la caja...es de apertura retardada.

BURRI: ¡¿Y qué es eso?!

GERTRUDIS: Pues... que tengo que dar la clave... y hasta dentro de un cuarto de hora no se abre.

BURRI (*Muy excitado, acercándose más a ella con la pistola*): ¡No nos cuentes cuentos, y ya nos estás dando la pasta ahora mismo! ¡Vamos, rápido...! ¡Que yo estoy *mu* loco, eeh...!

CHOTI (*A Burri*): Tú lo que estás es *mu* gilipollas... ¡Que es verdad, tronco! (*A Gertrudis*). ¡Vamos, ya estás dando la clave! (*A Garia*). Y tú, cierra la puerta, no vaya a venir alguien. (*A su compañero*). Encárgate tú de ella, Burri. (*Garia va hacia la puerta de la derecha, con Burri detrás, apuntándola con la pistola. Echa la llave. Choti, mientras tanto, controla a Gertrudis, que ha entrado de nuevo en su despacho, y a Ole, apuntando alternativamente a una y a otra*).

No se os ocurra hacer ninguna tontería. Las manos, que yo las vea. Ni se os pase por la cabeza dar alguna alarma. (*Al momento vuelve a aparecer Gertrudis*). Vamos, aquí las tres sentaditas hasta que se abra la caja. (*Acerca una silla más para Gertrudis, y otras dos para ellos, que colocan frente a las tres mujeres, a las que siguen apuntando*).

BURRI: ¿Y tenemos que esperar un cuarto de hora hasta que se abra, Choti?

CHOTI: Hombre... si te parece nos vamos y volvemos dentro de un rato.

BURRI (*Haciendo intención de ir a sacarlo*). Pues entonces, vamos a fumarnos un porrito mientras tanto, tronco.

GERTRUDIS: No. No se puede fumar aquí. (*Mostrándole un cartel de «Prohibido fumar»*).

BURRI: Ah, vale, vale...

CHOTI: Es que es nuestro primer atraco a un banco... y estamos un poco verdes.

OLE: Huy... pues no se os nota. Lo hacéis muy bien.

BURRI (*Contento*): ¿De verdad...?

GERTRUDIS, OLE Y GARIA (*Asintiendo las tres al tiempo*): Sí, sí...

BURRI (*Ilusionado*): ¿Has visto, Choti...? De aquí a ná somos como el Vaquilla, tronco, je, je....

GERTRUDIS: ¿Podemos bajar las manos...? Es que cansa mucho esto de tener las manos para arriba.

(Los dos atracadores se miran, como consultándose).

CHOTI: Vale. Pero nos tenéis que dejar también a nosotros que nos quitemos la media, que esto da mucho calor.

GERTRUDIS, OLE Y GARIA *(Asintiendo las tres al tiempo otra vez)*: Sí, sí...

BURRI: Ah, pues *dabuten*...

(Ellas bajan las manos y ellos se quitan la media de la cabeza).

OLE: Huy... estáis así mucho más guapos.

GARIA: Pues *ná*, dónde va a parar...

BURRI: ¿De verdad...?

GERTRUDIS, OLE Y GARIA *(Asintiendo las tres al tiempo nuevamente)*: Sííí...

BURRI: Bueno, éste, como no vaya a Lourdes, el pobre... porque tiene un trago con media y sin media, je, je...

CHOTI: Pero, ¿qué dices tú...? Diez veces más guapo que tú soy.

BURRI: ¡Vamos, no jodas! Qué más quisieras tú, je, je...

CHOTI: Ya te digo... (*A las tres mujeres*), ¿Quién es más guapo de los dos?

(*Las tres se miran entre ellas, sin saber qué contestar*).

OLE: Bueno... los dos más o menos.

GARIA: Cada uno tiene su puntito, je, je...

GERTRUDIS: Podíais dejar ya de apuntarnos, ¿no...?

A ver si se os va a escapar un disparo sin querer.

BURRI: ¡No, qué va...! Si son de mentira.

CHOTI: ¡Chssstt...! ¡Cállate, hombre... eso no se dice!

BURRI (*Disculpándose con ellas*). Ah, perdón. Es que como somos nuevos... Es nuestro primer «atranco» a un banco.

CHOTI: No te repitas, Burri, que eso ya se lo he dicho yo.

GERTRUDIS: No, no te preocupes. Si así nos quedamos más tranquilas.

CHOTI (*A Burri*): ¡Y se dice atraco!

BURRI: ¡Eso! (*Justificándose ante ellas*). Es que, como es el primero... no sé ni cómo se dice, je, je...

GARIA: Claro, claro... Por cierto, ¿cómo os llamáis?

CHOTI: Yo, Choti.

BURRI: Y yo, Burri.

OLE: Huy... qué nombres más raros.

CHOTI: Bueno, son los nombres de guerra. Es que como somos muy admiradores de «el Vaquilla», que es nuestro ídolo, nos pusimos dos nombres parecidos. Yo soy «el Chotilla» y éste es «el Burrilla».

BURRI: Claro, tronca, por eso lo de «Choti» y «Burri», para abreviar, je, je...

GERTRUDIS, OLE Y GARIA (*Las tres a la vez*):
Aaaahh...

CHOTI: Y vosotras... ¿cómo os llamáis?

GERTRUDIS: Gertrudis.

OLE: Olegaria.

GARIA: Olegaria.

CHOTI: ¡Coño! Os llamáis las dos igual. Qué casualidad, troncas, porque ese nombre es más bien rarillo.

OLE: Sí, je, je... Así que, cada vez que nos llamaba Gertru a una, acudíamos las dos. Y decidimos que nos llamara a mí «Ole» y a ésta «Garia».

BURRI: Je, je... ¡Cómo mola! (*Señalando a una y a otra*).
Ole... Garia, je, je...

OLE (*Señalando a uno y a otro*): Ji, ji... Choti... Burri, ji, ji...

CHOTI: Así que sois todas mujeres en esta sucursal...

GARIA: Sí... todas.

BURRI: Je, je... Entonces aquí tiene que entrar mucho frío, ¿no...?

GARIA: Nooo, ¿por qué....?

BURRI: Nos ha jodío... porque no hay *na* más que rajas, je, je, je...

(Las tres se miran entre ellas y luego esbozan una tímida y obligada risita).

GERTRUDIS, OLE Y GARIA: Ji, ji, ji...

CHOTI: *Joer*, Burri, qué malo es ese chiste.

(De pronto se escucha una voz que suena a través de un megáfono).

VOZ: ¡Atención! ¡Están rodeados! ¡Salgan con las manos en alto!

(Todos se asustan al escucharla. Los dos levantan las manos inconscientemente, mirando a un lado y a otro, aturdidos. Por fin, Choti reacciona).

CHOTI (*Bajándolas*): Pero... ¿qué hacemos con las manos levantadas?

BURRI: ¿Eeh...? No sé. Lo que ha dicho el hombre.

CHOTI: ¡Baja las manos, anda! (*Burri las baja. Choti vocea, moviéndose a la vez, nervioso*). ¡Ni lo sueñes, *pringao!* ¡Queremos un helicóptero o nos cargamos